

Miguel de Cervantes. 1547-1616.

Siempre queda algo, o mucho, por conocer y decir sobre Miguel de Cervantes Saavedra como para resumirlo aquí.

Fragmento del sexto y último libro de *La Galatea*.

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Y con esto volvió algo más en sí Marsilo, y luego los pastores por una parte y las pastoras por otra, como de Telesio estaba ordenado, se comenzaron a encaminar al Valle de los Cipreses, llevando todos un maravilloso silencio, hasta que, admirado Timbrio de ver la frescura y belleza del claro Tajo, por do caminaba, vuelto a Elicio, que al lado le venía, le dijo:

-No poca maravilla me causa, Elicio, la incomparable belleza destas frescas riberas; y no sin razón, porque quien ha visto, como yo, las espaciosas del nombrado Betis y las que visten y adornan al famoso Ebro y al conocido Pisuerga, y en las apartadas tierras ha paseado las del sancto Tíber y las amenas del Po, celebrado por la caída del atrevido mozo, sin dejar de haber rodeado las frescuras del apascible Sebeto, grande ocasión había de ser la que a maravilla me moviese de ver otras algunas.

-No vas tan fuera de camino en lo que dices, según yo creo, discreto Timbrio -respondió Elicio-, que con los ojos no veas la razón que de decirlo tienes; porque, sin duda, puedes creer que la amenidad y frescura de las riberas deste río hace notoria y conocida ventaja a todas las que has nombrado, aunque entrase en ellas las del apartado Janto, y del conocido Anfriso y el enamorado Alfeo; porque tiene y ha hecho cierto la experiencia que, casi por derecha línea, encima de la mayor parte destas riberas se muestra un cielo luciente y claro, que con un largo movimiento y con vivo resplandor, parece que convida a regocijo y gusto al corazón que dél está más ajeno. Y si ello es verdad que las estrellas y el sol se mantienen, como algunos dicen, de las aguas de acá bajo, creo firmemente que las deste río sean en gran parte ocasión de causar la belleza del cielo que le cubre, o creeré que Dios, por la mesma razón que dicen que mora en los cielos, en esta parte haga lo más de su habitación. La tierra que lo abraza, vestida de mil verdes ornamentos, parece que hace fiesta y se alegra de poseer en sí un don tan raro y agradable, y el dorado río, como en cambio, en los abrazos della dulcemente entretejiéndose, forma como de industria mil entradas y salidas, que a cualquiera que las mira llenan el alma de placer maravilloso, de donde nasce que, aunque los ojos tornen de nuevo muchas veces a mirarle, no por eso dejan de hallar en él cosas que les causen nuevo placer y nueva maravilla. Vuelve, pues, los ojos, valeroso Timbrio, y mira cuánto adornan sus riberas las muchas aldeas y ricas caserías que por ellas se ven fundadas. [...] ¿Qué diré de la industria de las altas ruedas, con cuyo continuo movimiento sacan las aguas del profundo río y humedecen abundantemente las eras que por largo espacio están apartadas? Añádese a todo esto criarse en estas riberas las más hermosas y discretas pastoras que en la redondez del suelo pueden hallarse, para cuyo testimonio, dejando aparte el que la experiencia nos muestra y lo que tú, Timbrio, ha que estás en ellas y que has visto, bastará traer por ejemplo a aquella pastora que allí ves, ¡oh Timbrio!



Fragmento del prólogo de *El Quijote*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Para mostraros hombre erudito en letras humanas y cosmógrafo, haced de modo que en vuestra historia se nombre al río Tajo [...]: El Río Tajo fue así dicho por un Rey de las Españas; tiene su nacimiento en tal lugar y muere en el mar océano, besando los muros de la famosa ciudad de Lisboa, y es opinión que tiene las arenas de oro...

Fragmento de *El Quijote*. Segunda parte. Capítulo VIII. Donde se cuenta lo que le sucedió a don Quijote yendo a ver su señora Dulcinea del Toboso. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Mal se te acuerdan a ti, ¡oh, Sancho!, aquellos versos de nuestro poeta donde nos pinta las labores que hacían allá en sus moradas de cristal aquellas cuatro ninfas que del Tajo amado sacaron las cabezas y se sentaron a labrar en el prado verde aquellas ricas telas...

Fragmento del capítulo VIII de *Los Trabajos de Persiles y Sigismunda*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

No es la fama del río Tajo tal que la cierren límites, ni la ignoren las más remotas gentes del mundo: que a todos se extiende, a todos se manifiesta, y en todos hace nacer un deseo de conocerle...

Liñán de Riaza. 1555 o 1557-1607.

No están claros ni su lugar de origen ni su fecha exacta de nacimiento. Nació en Toledo, según el profesor José Luis Pérez López, aunque también podría ser oriundo de Calatayud. Fue capitán de la Guardia Española. Cultivó la mayoría de los géneros literarios con singular habilidad y buena maestría.

Fragmento de un romance morisco atribuido a su autoría. Biblioteca de autores españoles. 1954. Digitalizado en Google Books.

En el más soberbio monte
que en los cristales del Tajo
se mira como en espejo
solo de verse tan alto,
el desterrado Abenámar
está suspenso, mirando
el camino de Madrid,
descubierto por el campo,
y con los ojos midiendo
la distancia de los pasos.

Luis de Góngora. 1561-1627.

Ocorre casi algo semejante a Cervantes... ¿Qué podemos decir que compendie su obra?

Todos los textos que siguen están tomados de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Fragmento de *Las firmezas de Isabela*.

GALEAZO- ¿Qué edificio es aquel que admira el cielo?

EMILIO- Alcázar es real el que señalas

GALEAZO- ¿Y aquél, quién es, que con osado vuelo
a la casa del Rey le pone escalas?

EMILIO- El Tajo, que hecho Icaro, a Juanelo,
dédalo cremonés, le pidió alas,
y temiendo después al Sol el Tajo,
tiende sus alas por allí debajo.

Fragmento de un romance

En las orillas del Tajo
cuyas márgenes coronan
piélagos de oro en arena
que ciñan su frente undosa,
crepúsculos matutinos
desmiente ya virgen rosa,
deidad de los montes bella,
que el cielo adoró pastora.
Seguida en vano de Delio,
salió compitiendo a Flora
la juventud más lucida
de un sexo y otro la pompa.
Ella del coro de Venus
admiración gloriosa;
él trasunto, propio sí
del que es nieto de las ondas.
Tanta beldad a los campos
segunda parece Aurora,
si a un mar de rayos apela
de los ojos a las hojas.
El lustro apenas primero
remitió amor, que en su concha
nunca lo pueril preserva,
nunca lo inmortal perdona...



Soneto a Don Luis de Vargas

Tú (cuyo ilustre, entre una y otra almena
de la Imperial Ciudad, patrio edificio
al Tajo mira en su húmido ejercicio
pintar los campos y dorar la arena),

Descuelga de aquel lauro enhorabuena
aquellas dos (ya mudas en su oficio),
reliquias dulces del gentil Salicio,
heroica lira, pastoral avena.

Llégalas, oh clarísimo mancebo,
al docto pecho, a la suave boca,
poniendo ley al mar, freno a los vientos;

Sucede en todo al castellano Febo
(que ahora es gloria mucha y tierra poca),
en patria, en profesión, en instrumentos.

Fragmento de un romance burlesco.

... A vos digo, Señor Tajo,
el de las ninfas y ninfos.
boquirrubios toledanos,
gran regador de membrillos.
A vos, el vanaglorioso
por el extraño artificio,
que España más sonado
que nariz con romadizo;
famoso entre los poetas,
tan leído como escrito
y de todos celebrado
como el día del domingo;
por las musas pregonado
más que jumento perdido
por ríos de arena de oro
sin habérselas cernido;
llamado sois con razón
de todos “sagrado río”,
pues que pasáis por en medio
del ojo del Arzobispo.

**Lope de Vega. 1562-1635.**

Nos sobrepasa contar en dos palabras su intensa vida y su obra.

Textos tomados de Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Wikisource.org
y Biblioteca Virtual ARTELOPE.

De El Laurel de Apolo. Fragmento de Silva Primera.

Círculos de cristal el Tajo encrespa
en rizos de oro de la arena crespa,
y a ver los que convoca
trepar intenta la sublime roca,
a donde atenta mira
tanta de Amor, y Marte docta Lira.

Soneto LI

Descalzo el pie sobre la arena ardiente,
ceñida la cabeza de espadañas,
con una caña entre las verdes cañas,
que al Tajo adornan la famosa frente,
tiende sobre el cristal de su corriente
su cuerda el pescador, y por hazañas
tiene el sufrir que el sol por las montañas
se derribe a las aguas de occidente.

Sale a su cebo el pez en tal distancia,
mas, ¡oh gran pescador Cristo, ceñido
de espinas, que, en la caña de tu afrenta,
sacas del mar del mundo mi ignorancia,
el pie en la cruz, ribera de mi olvido,
para que el cebo de tu sangre sienta!

Fragmento de Las paces de los reyes y judía de Toledo.

¿No ves en los cristales, vuelta en hielo,
una ninfa del Tajo, que porfía
hacer del agua a todo el cuerpo un velo?
¿No ves del dulce Ovidio la poesía,
verdad en las riberas de Toledo,
como en las de Arcadia las fingía?

EL TAJO EN LA PALABRA

Fragmento de *El castigo del discreto*.

Tú puedes mirar lo que hay en Toledo.
conforme a lo que yo puedo
para que servida quedes.
¿Quieres que traiga una fragua
de sus espadas famosas,
o las ruedas ingeniosas
del artificio del agua
acaso para la fuente?

José de Valdivieso. 1565-1638.

Fue un gran amigo de Lope de Vega. Hijo de cordoneros, se tituló como Maestro de Artes por la universidad toledana. Se ordenó sacerdote y ostentó la capellanía de la capilla mozárabe. Fue, además, canónigo extravagante.

Fragmento de *Sagrario de Toledo. Poema Heroico*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Del lombardo Juanelo atento mira
el artificio que por sí se mueve,
como reloj que con sus ruedas tira
de cadena que el agua *tira*, (*bebe*, según Martín Gamero)
que en brazos sube, y al subir se admira
porque al alcázar a llegar se atreve,
y apenas los umbrales regios toca
cuando ser se promete de la boca.

Juan de Arguijo. 1567-1623.

Caballero mecenas sevillano y poeta barroco.

Fragmento de *Soneto al Guadalquivir*. Tomado de lcc.uma.es

Tú, a quien ofrece el apartado polo,
hasta donde tu nombre se dilata,
preciosos dones de luciente plata
que envidia el rico Tajo y el Pactolo.
para cuya corona, como a solo
rey de los ríos, entreteje y ata
Palas su oliva con la rama ingrata
que contempla en tus márgenes Apolo...



Martín Chacón. 1569 o 1571-1626.

Según Abraham Madroñal: “Su vida debió de transcurrir bastante tranquila en su ciudad de Toledo, dedicándose a sus versos y a su oficio inquisitorial, aunque ya en los años 20 se dejan de tener noticias literarias suya, sin duda porque la gloriosa corte literaria establecida en nuestra ciudad había desaparecido (muertos algunos poetas como Medinilla, marchados otros a la corte como Valdivieso)”.

Fragmento de *Introducción a la justa poética celebrada el 25 de junio de 1608 en la parroquia de San Nicolás*. Tomado del blog Mira Toledo.

Espejos del Tajo

Sus torres levantadas en espejos
del Tajo cristalino pueden verlas,
moviéndose en los líquidos reflejos,
sediento del rocío, y de las perlas,
con que a Toledo de favores baña,
se sube al monte, por mejor cogerlas.

Es de imperio en toda España
esta ciudad, y así tomó la mano
a celebrar de Dios la nueva hazaña.

Siempre acudió el concurso toledano
con grande fe a cantar del blanco trigo
el misterio escondido y soberano.

Agustín de Rojas Villandrando. 1572-1635.

Actor, dramaturgo y especialista en loas.

Fragmento de *El viaje entretenido*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

RAMÍREZ. - Muy bien dice Solano; pero dejemos esto, y pues en el viaje pasado tratamos de algunas grandezas de Toledo, no se nos pase en blanco lo que no es de menos consideración que todas que es de este famoso río Tajo.

ROJAS. - Lo que cerca de él os podré decir es que en cuanto al nombre que tiene de Tajo, le tomó de Tago, que fue rey de España; y Plinio dice de este río ser preferido a otros muchos, así por sus aguas como por las arenas de oro que en él encierra, y por estas como por otras muchas causas ha sido ordinariamente tan celebrado de los poetas y escritores antiguos.

RÍOS. - Luego, ¿de veras decís que son sus arenas de oro?

ROJAS. - Es sin duda.

RÍOS. - Yo entendí que era por encarecimiento.

ROJAS. - De él dice Juvenal, encareciendo su riqueza: "No tengas en tanto todo el oro que se halla en el río Tajo". Y fuera de esto le llama aurífero, porque cría en sus arenas, como he dicho, mucho oro.

SOLANO. - No sólo me parece a mí que cría oro, pero que todo él es de cristal. Pues vemos pone los rostros más tersos que plata muy fina y acendrada, siendo estimada para esto en toda España su agua cristalina, la cual, si se vendiera, le pudieran con razón llamar río de plata, según el interés que diera y la plata que de él se sacara.

RAMÍREZ. - ¿De dónde nace este río?

ROJAS. - De unas montañas muy altas del reino de Aragón, cerca de una ciudad que llaman Albarracín. Aunque a unos he oído decir que nace en las sierras de Molina, y a otros en las sierras de Cuenca, muy cerca de la raya de Aragón; el cual entra en la mar media legua más debajo de la ciudad de Lisboa.

RÍOS. - Orillas de este río, cerca de la huerta del rey, vi los días pasados una mujer de muy buen talle, buena cara y hermosísimos dientes.

ROJAS. - Bastaba eso para que fuese hermosa.

RÍOS. - La cual me dijo que era portuguesa; supe su casa y hame regalado mientras hemos estado en Toledo con muchas cajas de dulce que Ramírez, como enfermo, ha participado de algunas.

Tirso de Molina. 1579-1648.

Seudónimo de Fray Gabriel Téllez. Religioso mercedario, fue un prolífico autor de comedias de capa y espada, mitológicas, religiosas, filosóficas así como de autos sacramentales.

Fragmento de *Cigarrales de Toledo*. Tomado de la Revista Literaria Katharsis.

El nunca suficientemente alabado Tajo, incansable rondador de su belleza, retratando en el oro potable de su cristal las luminarias, daba más quilates dél a sus arenas y materia más copiosa a los versos de Marcial, Ovidio y Juvenal, para celebrallas. Hasta el mismo Tiempo -que al casi eterno círculo de Apolo obligaba, a los principios del estío, a coronar de azucenas y claveles la celeste cerviz del León hercúleo, como Julio de espigas a Ceres-, parece que con más sutileza desvelaba sus pinceles en el natural esmalte de los árboles.

Francisco de Quevedo. 1580-1645.

Narrativa, teatro, filosofía, política, moral, historia, ascetismo... ¿Sobre qué no escribió Quevedo? Ocurre lo mismo que con Cervantes o con Lope de Vega: la intensidad, la diversidad y la fuerza de su obra, sobre todo poética, no puede ser resumida sin perder valor.

Los textos están tomados de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, salvo el primero que se incluye.**Fragmento del *Romance LXXIII*. De *El Parnaso español*. Tomo IV. 1772.**

Vi una ciudad de puntillas
y fabricada en un huso,
que si en ella bajo, ruedo,
y trepo en ella, si subo.
Vi el artificio espetera,
pues en tantos cazos pudo
mecer el agua Juanelo
como si fuera en columpios.
Flamenco dicen que fue
y sorbedor de lo puro;
muy mal con el agua estaba
que en tal trabajo la puso.

Fragmento de *Historia de la vida del Buscón llamado Don Pablos*.

No vi en mi vida tan grande orate. Decíame que Juanelo no había hecho nada; que él trazaba ahora de subir toda el agua del Tajo a Toledo de otra manera más fácil; y sabido lo que era, dijo que por ensalmo. ¡Mire vuesa merced quién tal oyó en el mundo! Y al cabo me dijo: Yo no lo pienso poner en ejecución si primero el rey no me da una encomienda, que la puedo tener muy bien, y tengo una ejecutoria muy honrada.

Soneto de *Cancionero Antequerano*.

Tú, rey de ríos, Tajo generoso,
que el movimiento y calidad hurtaste
al cuerpo de alabastro que bañaste,
gentil en proporción, gallardo, hermoso;

ora natural músico ingenioso
seas entre las conchas que criaste,
ora el valle le ofrezcas do engendraste,
para su frente, el ramo victorioso;

ora, sueltas del hielo tus corrientes,
le des espejo, sólo te suplico
que, cuando quiera en ti ver sus despojos,

junto con su hermosura representes
mi llanto con que creces y estás rico:
vean siquiera mis lágrimas sus ojos.

**Fragmento de *A Fili, que suelto el cabello lloraba ausencias de su pastor*.
De Las tres últimas musas castellanas.**

Ondea el oro en hebras proceloso;
corre el humor en perlas hilo a hilo;
juntó la pena al Tajo con el Nilo,
éste creciente, cuando aquél precioso.

Tal el cabello, tal el rostro hermoso
asiste en Fili al doloroso estilo,
cuando por las ausencias de Batilo,
uno derrama rico, otro lloroso.

Oyó gemir con músico lamento
y mustia y ronca voz tórtola amante,
amancillando querellosa el viento.

Dijo: “Si imitas mi dolor constante,
eres lisonja dulce de mi acento;
si le compites, no es tu mal bastante”

Luis Quiñones de Benavente. 1581-1651.

Clérigo toledano. Aunque fue amigo de Lope de Vega no intervino, como él, en la vida cultural que bullía a su alrededor, salvo su participación en algún certamen y en la Academia de Fuensalida. (Las academias eran reuniones de poetas y escritores de la mano de personajes poderosos, adinerados y cultos. Los poetas Valdivieso, Angulo, Agustín Castellanos o el propio Eliseo de Medinilla fueron integrantes de estas academias literarias).

Fragmento De *El mago. Entremés cantado*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

El agua viene recia:
donde el rodezno anda,
la máquina se mueve
de bombas y cucharas;
las unas van subiendo
cuando las otras bajan;
desde el profundo abismo
a las esferas altas
van recibiendo unas
lo que las otras vacían,
hasta que el agua viene
a dar en el Alcázar.

